



En Tondos fueron a arreglar (arriba) el alumbrado y dejaron los cables 'colgando'. En Colliga pusieron farolas que luego quitaron. Se tiene la sensación de que dejan las cosas 'a medias'.

rolas, ausencia total de zonas verdes y de recreo, nula limpieza de cunetas en la carretera de acceso, nula conservación de caminos municipales, inexistencia de transporte público municipal, falta de inversión en mejoras y nuevas infraestructuras, y un largo etc., que dificulta el bienestar de los vecinos y que, según ellos, vulnera sus derechos convirtiéndoles en «ciudadanos de segunda», en «ciudadanos olvidados».

«Se rompió la puerta del consultorio médico. Avisamos y vinieron, pero se fueron sin arreglarla, diciéndonos que ellos no podían ha-

cerlo y que nos mandarían a los del aluminio. Pues, aquí todavía no ha venido nadie y de esto ya hace tiempo. La puerta la estamos aguantando con piedras», nos comenta una vecina, como ejemplo de la dejadez a la que está sometida La Melgosa. Una dejadez que, por otra parte, sufren por igual el resto de las pedanías. «Vinieron a arreglar algunas zonas del alumbrado, pero, mira, se han dejado muchos cables 'colgando'. ¿Crees que han vuelto para sujetarlos?. Ya te digo yo que no», asegura un vecino de Tondos. «Lo peor es que son peligrosos

porque están al alcance de cualquier niño». «Nos pusieron varias farolas a la entrada del pueblo porque lo habíamos solicitado. A la gente le gusta pasear en verano por allí. Pero, resultó que en concreto cuatro farolas se pusieron en un terreno particular. El propietario se enteró y el Ayuntamiento se vio obligado a quitarlas. Nosotros entonces les propusimos que buscaran alguna solución alternativa como un expediente de expropiación. Nos dijeron que lo estudiarían. De eso hace ya cuatro años y las farolas siguen sin colocarse. Lo hemos reclamado en varias ocasiones y la verdad es que no nos dan ninguna respuesta. Parece ser que nadie sabe nada», expone otro vecino de Colliga. «Nos solucionaron el tema del abastecimiento de agua trasladando la toma hasta otro manantial. En total unos 300 metros de nueva canalización que han dejado al aire libre con la peligrosidad que eso entraña. El presupuesto no dio para soterrearlas. Hemos insistido, pero, de momento, la respuesta es la misma: no hay dinero», puntualiza otro vecino, aunque esta vez de Valdecabras.

En general la mayoría de las quejas que se desprenden de los vecinos pedáneos, independientemente de la pedanía en la que vivan, son similares, aunque bien es cierto que cada uno de estos 'barrios rurales' es un mundo. Tienen un pasado, un presente

y un futuro diferentes y, por lo tanto, diferentes han de ser también, obligatoriamente, algunas de sus necesidades y prioridades, como luego veremos. No obstante, si nos proponemos agrupar las deficiencias comunes, extraeremos fundamentalmente tres: la falta de limpieza, los problemas con el alumbrado público, y la inexistencia de un medio de transporte que asegure su comunicación con la capital.

Con respecto a la limpieza, la respuesta de los vecinos es unánime: el Ayuntamiento sólo barre las calles una vez al año, normalmente después de que la pedanía celebre sus fiestas patronales. El resto de los días, que son muchos, «es una tarea que asumimos los propios vecinos porque queremos a nuestro pueblo y vemos que es la única manera de mantenerlo en buenas condiciones», afirman entre la indignación y la resignación que provoca el estar «años y años pidiendo sin obtener respuesta».

*Todas estas pedanías se sienten abandonadas y presentan similares deficiencias, como la falta de limpieza, la escasez de alumbrado público y la inexistencia de transporte*

Tampoco se vacían ni se limpian los contenedores con la frecuencia debida, «yo todavía no he visto que los hayan limpiado nunca», nos dicen. En

este sentido, los vecinos de Tondos tampoco se olvidan de las papeleras, «no sé para qué vinieron a ponerlas si luego no las mantienen», sentencian.

Las malas hierbas que crecen sin control por todos